



Capítulo 1149

Fénix Venenoso

"¿Puedo ayudarlas?", preguntó Yuan al grupo de bellezas que estaban frente a él.

¡Qué grosero! ¿Sabes ante quién estás parado? —Una de las chicas habló de repente con disgusto.

Yuan levantó las cejas.

"No lo sé", respondió sin dudarlo y con cara seria.

Esto tomó por sorpresa a la muchacha que acaba de hablar.

"Entonces, ¿quiénes son ustedes?" Yuan no esperó la respuesta de la chica y preguntó.

Soy Tang Meili, una de los Cuatro Dragones y Fénix, también conocida como Fénix Venenoso. ¿Has oído hablar de nosotros, verdad?

Si el Dragón Plateado no le hubiera hablado de Yuan, sin duda habría asumido que no tenía ni idea de los Cuatro Dragones y Fénix. Al fin y al cabo, solo existían en el Cielo Supremo.

"Sí, ya he oído hablar de ustedes. ¿En qué puedo ayudarle, Fénix Venenoso?"

"Ahora que conoces mi identidad, ¿aún te atreves a hablar con tanta naturalidad? Eres un arrogante." Fénix Venenoso se burló, pero no parecía molesta.

Y continuó: "De todos modos, resulta que mi familia Tang está contratando más sirvientes. Aunque no estás realmente calificado en este momento, estoy dispuesta a hacer una excepción. Conviértete en mi sirviente".

Yuan se quedó sin palabras. No esperaba que de repente intentara reclutarlo como sirvientE.

Después de reaccionar, se rió entre dientes: "¿Siempre eres así?"



Tang Meili frunció el ceño y murmuró en voz baja pero fría: "¿Qué quieres decir? Y antes de responder, te insto a que pienses bien tus palabras, ya que ofenderme tendrá consecuencias".

Yuan mostró una sonrisa atrevida: "Ahí vas otra vez. ¿Cómo puedes decir esas palabras con una cara tan tranquila? La arrogancia debería tener un límite. Aunque vengas de los cielos superiores, no eres dueña de todos aquí, así que no actúes ni hables como si lo fueras".

El cuerpo de Tang Meili tembló visiblemente, después de escuchar sus palabras.

"¡Cómo te atreves!"

"¡Estás cortejando a la muerte, bastardo insolente!"

¿Crees que eres intocable solo porque tienes un poco de talento? ¡Te lo demostraré!

Las chicas con Tang Meili explotaron de ira antes de que ella pudiera responder.

—Tranquilicémonos todos, ¿de acuerdo? —Una voz familiar resonó de repente.

Era Long Chen.

"Pensé que le había dicho que no me siguiera..." Esto fue lo primero que le vino a la mente a Yuan cuando vio a Long Chen.

¡¿Tranquilo?! ¡Me calmaré después de cortarle la lengua! —dijo una de las chicas, mientras saltaba hacia adelante y blandía su arma en la cara de Yuan.

¡Ding!

Long Chen reaccionó rápidamente desviando el ataque.

"¡Largo!" rugió Long Chen, y su aura explotó como una bomba.

"¡Ah!" La chica que chocó con él salió volando hacia atrás.

Su título de Dragón Plateado no era en vano. En este lugar, quizás solo Fénix Venenoso podría luchar contra él como es debido.

¡Ataquémoslo juntas! ¡Ni siquiera él podrá vencernos a todas mientras su cultivo se limite al Rey Espíritu! —sugirió alguien.



Sin embargo, antes de que pudieran actuar, Tang Meili gritó: "¡Todas retírense!"

El lugar volvió a quedar en silencio.

¿Quieres intentarlo conmigo? Después de todo, han pasado muchos años desde nuestra última conversación. Long Chen la invitó con una sonrisa segura.

—Hmph —Tang Meili se burló de sus palabras y dijo—: No tengo nada que ver contigo hoy, Dragón Plateado.

Después de decir eso, se acercó a Yuan, y a pesar de que Long Chen estaba entre ellos, lo ignoró por completo y pasó junto a él.

Long Chen no intentó detenerla, ya que no sentía ninguna intención asesina, pero aun así la vigilaba por si acaso.

Tang Meili se detuvo una vez que estuvo frente a Yuan.

Solo te lo pediré esta vez. ¿Seguro que no quieres servirme? Mi familia Tang es una de las diez mejores del Cielo Supremo. Aunque solo serás un sirviente, nadie se atreverá a molestarte. Si te esfuerzas lo suficiente, incluso podrías aprender las técnicas de nuestra familia.

A pesar de los comentarios previos de Yuan, que normalmente le habrían condenado a muerte, seguía aprobando y deseando su talento. Después de todo, alguien capaz de aprender Aura de Espada Mejorada en este tipo de entorno y a su edad, sería difícil de encontrar, incluso en el Cielo Supremo.

"Gracias por la oferta, pero tendré que rechazarla", respondió Yuan sin pensarlo.

"¿De verdad?" Tang Meili cerró los ojos y respiró hondo.

Cuando los abrió, estaban decididos y emitían un aura despiadada.

"Si no vas a unirte a nosotros, entonces no necesito preocuparme por romperte".

Las palabras de Tang Meili implicaban que iba a destruirlo, aunque no hizo tal cosa, y simplemente se dio la vuelta y comenzó a alejarse.

"Hermana mayor, deberías romperle las extremidades al menos por menospreciarte".



"No soy de las que disfrutan pisando hormigas, pero lo mataré si alguna vez se atreve a poner un pie en el Cielo Supremo", dijo Tang Meili con voz fría.

"¿Eso es todo? Esperaba un buen espectáculo", dijo Jin Xi con decepción, después de que Tang Meili y su grupo se marcharan.

Yuan la miró con los ojos abiertos y dijo: "¿Vas a dejar que me ataquen? ¿Qué clase de guía eres?"

Jin Xi se encogió de hombros. "Soy tu guía, no tu guardián. Y ya tienes un guardián, así que ¿por qué esperas algo de mí?"

Yuan se giró para mirar a Long Chen, quien le sonreía en silencio.

"¿Todos en el Cielo Supremo son así?"

Long Chen se encogió de hombros. "No puedo hablar por todos, pero así es como muchos en el Cielo Supremo ven a quienes provienen de un reino inferior. Después de todo, incluso los mendigos de arriba tienen un cultivo superior al de todos aquí abajo. Sin embargo, el Fénix Venenoso mostró mucha moderación. Normalmente, mataría a cualquiera que se atreviera a responderle."

"¿De verdad? ¿Y tú? ¿Qué opinas de la gente de aquí?", le preguntó Yuan de repente.

Una sonrisa fría apareció en el rostro de Long Chen cuando respondió: "Por supuesto, todos ustedes no son más que hormigas a mis ojos".

"¿Crees que yo también soy una hormiga?" Yuan levantó una ceja.

"¿En tu estado actual? Sí, lo eres. No quiero parecer engreído, pero incluso con mi cultivo restringido, puedo aplastarte fácilmente con un solo dedo. Puede que tengas potencial, pero eso es todo lo que eres ahora mismo: potencial."

"..."

Long Chen continuó: "Probablemente estés pensando que tienes algunas cartas bajo la manga, ya que no te he visto pelear al 100 por ciento, pero lo mismo aplica para ti".

Yuan se encogió de hombros. "Aunque estés equivocado, no tengo motivos para demostrártelo. Si no tienes nada más que decir, me iré".



Long Chen se sorprendió un poco cuando notó la mirada firme de Yuan.

¿De verdad cree que podría tener una pelea de verdad conmigo? Casi no podía creerlo.

Sin embargo, antes de que pudiera decir algo, Yuan ya se había alejado de él y había entrado al Templo de la Espada.

Como aún no había pasado la Prueba de la Espada, Long Chen solo pudo observar cómo la espalda de Yuan desaparecía dentro del edificio.